

La persona que desee observarle no tardará en conseguirlo; pues para descansar escoge siempre el punto mas elevado de su dominio, y no permanece tranquilo un solo instante. Se posa sobre una piedra ó una eminencia, con el cuerpo derecho; pero á cada instante mueve la cola; se baja y se levanta, sobre todo si le llama la atencion alguna cosa desusada; y á esto se debe que los españoles le den el nombre de *sacristan*. En tierra salta con tanta rapidez, que no parece sino que rueda, segun ha observado Naumann; pero en medio de su mas precipitada carrera, detiéndose bruscamente; si ha encontrado una piedra se posa encima al momento, encoge las patas

varias veces y sigue corriendo despues. Cuando vuela rasa casi siempre el suelo, aunque solo sea para pasar de una montaña á otra: aletea precipitadamente; avanza trazando una ligera curva hácia un objeto elevado, y tan pronto como llega al pié, elévase casi perpendicularmente hácia la cima.

En el acto de volar es cuando mejor se ve el color blanco de su rabadilla; Naumann ha comparado muy bien en aquel momento al ave con una pluma de oca arrebatada por el viento. Los movimientos cambian en el período del celo, durante el cual se remonta este saxicola cantando á una altura de 8 á 10 metros; luego levanta las alas, déjase caer oblicua-



Fig. 201.—EL TORDO MAYOR

mente y termina su cancion en el momento de posarse en tierra.

Su grito de llamada se puede traducir por *guiuf, guiuf*; y cuando está excitado añade el sonido *tac, tac*. Su canto es singular y poco agradable: consiste en frases cortas, en las que alterna el grito de llamada con varios sonidos roncós, pareciendo que el ave trata de suplir con su ardimiento la disposicion que no le concedió la naturaleza; hay sin embargo entre ellos tambien maestros en el canto que imitan el de otras aves con mucha perfeccion. Canta desde la mañana hasta por la tarde, y con frecuencia se oye su voz durante la noche.

El saxicola moteado se alimenta de pequeños coleópteros, de mariposas, moscas, larvas y orugas. Desde su punto de observacion inspecciona todo su dominio, y no escapa á su penetrante vista ninguno de los seres que se arrastran por el suelo ó cruzan los aires. Atrapa los insectos á la carrera ó al vuelo, lo mismo que los colirijos.

Anida en las grietas de las rocas, en los agujeros de los muros, en los montones de piedras, y menos frecuentemente en los de leña, debajo de los troncos viejos de árbol, en cavidades practicadas en tierra, ó bajo la prominencia de una roca; pero siempre en un sitio bien oculto y protegido por arriba. En muchas partes de Alemania no encuentra ya don-

de establecerse, y si entonces no prefiere emigrar, se contenta con cualquiera cavidad donde pueda tener cabida su nido. Este es de tosca construccion y paredes gruesas, formadas de raíces, hojas y tallos de yerbas, con el interior relleno de lana, pelusilla, pelos y plumas. Los huevos, cuyo número varia entre cinco y siete, son de color azul pálido, ó blanco verdoso uniforme, y rara vez manchados de puntos de un pardo rojizo amarillento. Miden 0^m,021 de largo por 0^m,015 de diámetro. Solo cubre la hembra; pero ayúdala el macho á criar sus hijuelos; mientras aquella está ocupada en la incubacion, su compañero permanece en los alrededores, velando por la seguridad del nido. Apenas amenaza algun riesgo lanza gritos de espanto, mientras que la hembra suele recurrir á la astucia á fin de alejar al enemigo de sus hijuelos.

La puesta se verifica en el mes de mayo; el saxicola moteado no empolla mas que una vez anualmente, y solo por excepcion dos. Los hijuelos pasan todo el verano con sus padres para emigrar con ellos; se van á fines de setiembre y vuelven por marzo.

CAUTIVIDAD.—Los sacristanes adultos soportan con dificultad la pérdida de su libertad; pero si se les coge pequeños del nido, acostúmbranse pronto á la cautividad; aun cuando solo se captan las simpatías del observador inteligente.

LOS EPTIANUROS—EPHTHIANURA

CARACTÉRES.—Estas aves tienen el pico mas corto que la cabeza, bastante recto, comprimido lateralmente y escotado por delante de la punta; las alas son largas y muy obtusas, con la tercera y cuarta pennas mas grandes; la cola corta y cónica; los tarsos medianamente altos y delgados, y sus dedos largos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Todas las especies pertenecientes á este género son propias de la Nueva Holanda.

EL EPTIANURO DE FRENTE BLANCA—EPHTHIANURA ALBIFRONS

CARACTERES.—Es conocida tambien esta ave con el nombre de *eptianuro nevatilla*: tiene el lomo gris oscuro, presentando cada pluma en su centro una mancha parda; las

rémiges y las rectrices medias son de un pardo oscuro, y del mismo tinte las laterales, con una larga mancha blanca en las barbas internas, cerca de la punta; la parte anterior de la cabeza, la cara, la garganta, el pecho y el vientre son de un blanco puro; el occipucio negro, así como una faja que desciende por los lados del cuello y atraviesa el pecho; el ojo es de un leonado rojizo; el pico y las patas de color negro (fig. 200).

La hembra tiene el lomo gris pardo; la garganta y el vientre de un blanco leonado; el collar negro se marca ligeramente, y apenas está indicada la mancha de las rectrices laterales. Esta ave mide 0^m,11 de largo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Gould, el primero que trazó la descripcion del eptianuro de frente blanca, le descubrió en las pequeñas islas del estrecho de Bass; mas tarde se le encontró en todo el sur de Australia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Es un ave tan

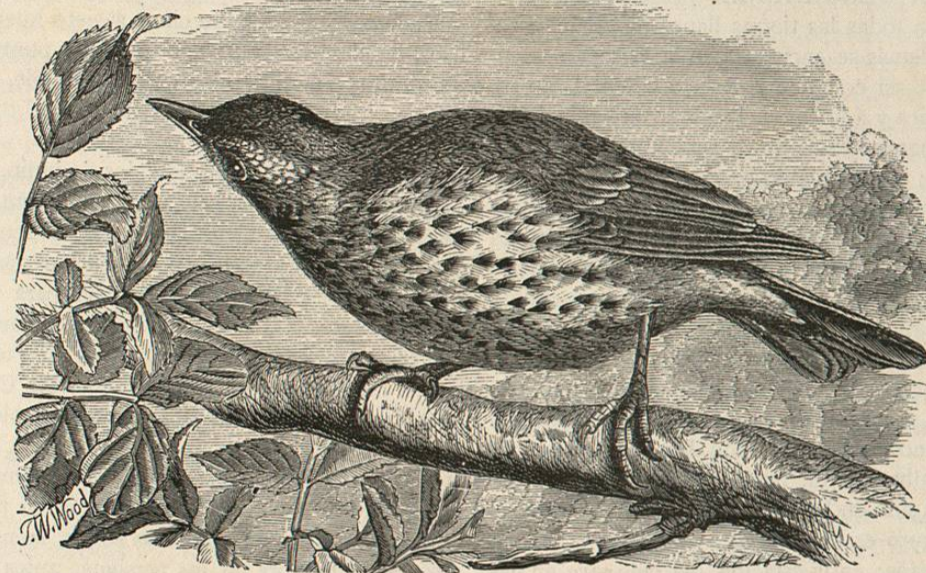


Fig. 202.—EL TORDO MÚSICO

singular por su género de vida como por su plumaje. A semejanza de todos los montecolinos, distínguese por su vivacidad, su prudencia y timidez; como ellos permanece á menudo posada en el extremo de una rama seca ó sobre una piedra, y si le espanta alguna cosa, vuela para ir á posarse á ciento ó doscientos metros mas léjos. En tierra brinca con mucha agilidad, sin que pueda decirse que anda ó da saltitos; su movimiento, muy particular, es en cierto modo un término medio entre el salto y el paso; al propio tiempo que avanza el ave mueve la cola con frecuencia.

Rara vez se ven reunidos mas de cinco ó seis eptianuros; durante el período del celo no se encuentran sino parejas aisladas. Son tan poco sociables como las especies examinadas hasta aquí.

La reproduccion se verifica en setiembre ú octubre: el ave fija su nido en un pequeño matorral á poca distancia del suelo; el armazon se compone de ramas secas; luego sigue una capa de yerbas, y por último otra de hojas tiernas, pelos y diversos materiales semejantes. Rasay, el primero que dió á conocer la manera de reproducirse el ave, encontró en su nido tres huevos, rara vez cuatro, que eran de color blanco, con manchas de un rojo pardo oscuro, mas numerosas en la punta gruesa. Los padres manifiestan tal inquietud por su progenie, que muchas veces se descubre por esto mismo dónde se halla; tratan de alejar de ella al enemigo, y le atraen simulando una especie de parálisis, como hacen otras aves.

Despues de poner por segunda vez se reúne la hembra con el macho y todos sus hijuelos, y desde aquel momento forman reducidas familias.

LOS COLLALBAS—PRATINCOLA

CARACTÉRES.—Los collalbas son pequeñas aves, un poco pesadas, de pico corto, grueso y redondeado, ancho en la base y solo encorvado en la punta; las alas son medianamente largas y muy obtusas, con la tercera y cuarta rémiges mas prolongadas; la cola es corta con pennas estrechas, y los tarsos altos y delgados: el plumaje es abigarrado.

EL COLLALBA COMUN—PRATINCOLA RUBETRA

CARACTÉRES.—Es la especie mas comun del género en nuestro país; tiene la parte superior del cuerpo de color pardo negruzco con manchas que resultan de los filetes gris orin de las plumas; la inferior es blanco amarillenta tirando á orin; la barba, los costados del cuello, la region superior del ojo y una placa en el centro del ala son blancos. El ojo es pardo oscuro: el pico y las patas de un tinte negro. La longitud de esta ave es de 0^m,14, y el ancho de punta á punta de ala de 0^m,21; esta última plegada mide 0^m,09 y la cola 0^m,05.

En la hembra todos los colores son menos vivos; la línea

que hay sobre el ojo es amarillenta, y la placa del ala menos marcada.

Los hijuelos tienen el lomo rojo y gris negro, con listas longitudinales de un amarillo rojo; el vientre rojo claro, cubierto de manchas de un amarillo rojizo; las extremidades de las plumas negruzcas.

EL COLLALBA RUBICOLA—PRATINCOLA RUBICOLA

CARACTÉRES.—El collalba rubícola (fig. 199) es un poco más grande que el anterior y tiene colores más vivos. El lomo y la garganta son negros; el vientre rojo bayo; la rabadilla, una mancha que hay á los lados del cuello y otra en el ala son de un blanco puro.

La hembra tiene el lomo y la garganta de un gris negro; el vientre amarillo rojo, y las plumas del lomo llevan un filete amarillo de orin.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El collalba común es muy frecuente en todas las tierras llanas de Alemania y países limítrofes; además se encuentra en la Europa septentrional y meridional, así como en el Asia occidental. En invierno emigra á Africa y á la India. Llega á Alemania á últimos de abril y permanece hasta fin de setiembre; en España se le ve todo el año; y en Inglaterra soporta el invierno. La especie rubícola, por lo general menos frecuente en Alemania que la anterior, y más propia de la parte occidental, habita los países templados de Europa y de Asia, hácia el norte hasta la latitud de la Suecia meridional. En invierno emigra al interior del Africa y á la India.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Las praderas bañadas por arroyos ó inmediatas á las corrientes de agua, que confinan con los campos ó los bosques y están sembradas de algunos matorrales, son los sitios que busca siempre el collalba común; huye de los lugares desiertos y no suele estar sino en los cultivados. Cuanto más fértil es un país, más seguro es hallar á esta ave: abunda mucho en las vegas de España; en la estación del celo vive en las praderas; y luego se traslada á los campos, sobre todo á los que están plantados de patatas y coles. Donde se halla no suele pasar desapercibido, pues elige siempre puntos elevados para entregarse al descanso y acechar su presa.

No puede negarse que el collalba común es la especie menos agradable de la familia, por más que figure entre las aves más alegres, vivaces y ágiles de nuestro país. Salta rápidamente en tierra, y siempre que se posa, ó cuando descansa, inclínase bruscamente hácia adelante, moviendo la cola. Al volar traza líneas onduladas, rasando casi la tierra; puede cambiar súbitamente de dirección y atrapar los insectos al vuelo. Se le ve todo el día posado en la copa de un arbusto, en los tallos más altos de las plantas herbáceas ó de un matorral de poca altura, desde donde examina todo cuanto pasa á su alrededor. De repente se precipita á tierra, recoge la presa que acaba de descubrir y vuelve á su sitio ó á otro más alto.

El collalba común no es en rigor sociable, aunque sí menos pendenciero que otras especies de la misma familia; es aficionado á reunirse con sus congéneres ó con otras aves; rara vez traba disputas con ellas.

Su grito de llamada es gangoso y puede expresarse por *tza* ó *tiaudech*: su canto, muy agradable, se compone de diversos temas cortos, pero repetidos con diversas variaciones. Las notas son puras y llenas: el collalba rubícola mezcla con su canto los de otras aves que viven en las localidades frecuentadas por él, como por ejemplo, los del verderón, del jilguero, del pardillo, del pinzón real, de la curruca, del pin-

zón vulgar, etc. Canta con ardimiento hasta principios de julio: comienza á dejarse oír temprano por la mañana; rara vez guarda silencio durante el día, y á menudo se le oye aun después de cerrar la noche.

Estas aves se alimentan de insectos, particularmente de coleópteros: comen además langostas, larvas, orugas, hormigas y moscas que recogen por tierra, ó atrapan al vuelo.

El collalba común construye su nido en los prados al pie de una mata de yerba, debajo de un pequeño matorral, y comúnmente en una ligera depresión del terreno, donde le oculta tan bien que es difícil descubrirlo. «Los segadores, dice Naumann, le encuentran menos á menudo que los encargados de recoger después el heno con rastrillos, y hasta he visto nidos que no habiendo sido descubiertos por unos ni por otros, pudieron el macho y la hembra criar felizmente á sus pequeños á pesar de la siega. Las paredes del nido se componen de raíces, flojamente entrelazadas, tallos secos, rastros, hojas, yerbas y musgo; en el interior hay una capa de materiales más delicados, cubiertos de crines de caballo.»

Cada puesta consta de cinco á siete huevos voluminosos, lisos, de color verde azulado claro, con puntos muy pequeños de un tinte amarillo rojo, y apenas visible, en la punta más gruesa. Miden 0",019 de largo, por 0",014 en su mayor grueso.

A fines de mayo, ó á principios de junio, acaba la hembra de poner, y según parece, ella sola cubre. La incubación dura de trece á catorce días, macho y hembra alimentan á sus hijuelos con insectos, tratándolos cariñosamente, y emplean todas las astucias imaginables para alejar de ellos á sus enemigos. «Mientras se halle un hombre cerca, dice Naumann, no van á su nido, aun cuando tengan huevos, ni lanzan un grito que les pueda descubrir.» Cuando no se molesta á una pareja de collalbas comunes, solo pone la hembra una vez al año.

Estas aves deben temer á muchos enemigos, y principalmente á todos los pequeños carnívoros; las ratas y los ratones devoran las crías, y los adultos son á menudo presa de las rapaces. El hombre no los persigue, antes por el contrario, les dispensa su protección en ciertos países. En Suiza existe una creencia popular, y es que si se mata un collalba rubícola, todas las vacas de aquella parte de los Alpes dan la leche roja.

CAUTIVIDAD.—No se puede conservar á estas aves cautivas, pues aunque se las deje volar por la habitación, están silenciosas, son ariscas y aburren.

LOS TURDINOS—TURDINÆ

CARACTÉRES.—Los miembros de esta sub-familia, numerosa y diseminada por todo el globo, pertenecen á las mayores aves cantoras, y se asemejan entre sí extraordinariamente en cuanto á su forma y modo de ser. Su cuerpo es más ó menos esbelto, el pico mediano, casi recto, suavemente arqueado en la arista superior, y ligeramente escotado hácia la punta; el tarso es recto y medianamente alto; las alas no se distinguen por su gran longitud, pero son relativamente puntiagudas con la tercera y cuarta rémiges más largas que las demás; la cola rara vez pasa de una longitud regular, y está por lo común cortada en línea recta, ó cuando no un poco redondeada en los costados; finalmente, el plumaje es suave y blando sin ser de barbas notablemente largas. La coloración varía; por lo general es muy semejante en ambos sexos, aunque en bastantes especies sucede lo contrario. El plumaje de los pequeños tiene manchas.

En cuanto á los usos y costumbres de casi todos los turdinos verdaderos, pueden estudiarse perfectamente en nuestras especies indígenas.

EL TORDO MAYOR Ó DRANA—TURDUS MAJOR

CARACTÉRES.—Entre las especies de turdinos que anidan en Alemania es esta la más grande. Mide 0",26 de largo; 0",44 de punta á punta de ala; 0",14 el ala plegada, y 0",11 la cola. El plumaje es en el dorso de un gris oscuro liso y sin manchas; los costados de la cabeza tienen un color leonado tirando á orin amarillento, con manchas en los tallos de las plumas que forman una lista oscura que baja del extremo de la boca; la parte inferior del cuerpo es de color de orin amarillento pálido con manchas negro parduscas triangulares en la garganta, y ovals en el pecho. Las rémiges, las tectrices mayores de las alas y las rectrices son de un gris pardusco orladas de gris amarillento pálido. El ojo es pardo, el pico oscuro, la pata color de cuerno claro (fig. 201). La hembra difiere del macho únicamente por su menor talla, y los pequeños tienen en la parte inferior del cuerpo manchas amarillas longitudinales, y otras negruzcas en las puntas de las barbas, mientras que las cobijas de las alas tienen un filete amarillo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Son la patria de esta especie todos los países de Europa desde los más septentrionales hasta los situados más al sur, así como el Himalaya. Para morada escoge el monte alto de diferentes especies de árboles, pero con preferencia de coníferas. Los individuos que habitan las regiones más septentrionales emigran en invierno al mediodía y oeste, llegando hasta el nordeste de Africa.

EL TORDO MENOR Ó MÚSICO—TURDUS MUSICUS

CARACTÉRES.—Este tordo, ave favorita en los pueblos de montaña, se asemeja mucho al anterior, solo que es más pequeño, pues mide 0",22 de largo; 0",34 de punta á punta de ala; esta plegada 0",11, y la cola 0",08. El plumaje es de un color gris aceitunado en la parte superior, y blanco amarillento con manchas pardas triangulares ú ovals en la inferior, siquiera en esta región no sean tan numerosas como en la análoga del tordo mayor, que también tiene las cobijas inferiores de las alas color de orin amarillento pálido, mientras que el músico tiene además las cobijas superiores de las alas manchadas en la punta de color amarillo de orin sucio (fig. 202). Los dos sexos solo difieren en tamaño, y el plumaje de los pequeños presenta en el dorso manchas longitudinales amarillentas y otras pardas en los extremos de las plumas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El músico habita la mayor parte de Europa así como también el Asia septentrional y meridional. En Alemania es ave de cría en todos los bosques.

EL TORDO ZORZAL—TURDUS PILARIS

CARACTÉRES.—Esta especie (fig. 203) es más abigarrada. La cabeza, la parte posterior del cuello y la rabadilla son de un gris ceniciento; el lomo, las cobijas superiores de las alas y las espaldillas de un pardo castaño oscuro; las rectrices negras, con las dos medias orilladas de blanco en la punta; las rémiges pardas, con un filete ceniciento exterior las primarias, y matizadas las secundarias de castaño claro; la parte exterior del cuello es de un amarillo rojo oscuro, con rayas longitudinales negras; los lados del pecho pardos, orilladas de blanco las plumas; el vientre de este último color; el ojo pardo, el pico amarillo y las patas de un pardo oscuro.

Los colores de la hembra son algo más claros que los del macho. Su longitud es de 0",26, el ancho de punta á punta de ala 0",43; la largura del ala plegada es de 0",14 y la de la cola de 0",10.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Su patria era en un principio el norte de Europa y de Asia donde anida principalmente en los montes de abedules, pero de unos ochenta años acá se ha fijado también en Alemania donde establece sus nidos en los bosques y plantaciones de árboles frutales y aun en huertas y jardines. A menudo pasa el invierno donde anida, y emigra lo más hasta el norte de Africa, Palestina y Cachemira.

EL TORDO MALVIS—TURDUS ILIACUS

CARACTÉRES.—El lomo es de color pardo aceituna; el vientre blanquizco; los lados del pecho y la parte inferior de las alas de un rojo vivo, el cuello amarillento; la cara inferior del cuerpo está en parte cubierta de manchas prolongadas, redondeadas ó triangulares de color pardo oscuro; el ojo es de un pardo café; el pico negro, con la base de la mandíbula inferior amarilla; las patas rojizas. Los colores de la hembra son algo más opacos que los del macho.

Los pequeños tienen el lomo pardo amarillento, con manchas amarillas; las cobijas inferiores de las alas son de un rojo de orin. Mide 0",22 de largo; 0",35 de punta á punta de ala; esta plegada 0",11 y la cola 0",08 (fig. 204).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Es ave de cría en los países más septentrionales de Europa, en el norte y este de Asia y en la parte noroeste del Himalaya; y por excepción también en latitudes más meridionales. Por lo común llega á nuestro país junto con el tordo común, y emigra hasta el norte de Africa, bien que la gran mayoría pasa el invierno en el mediodía de Europa.

EL MIRLO DE COLLAR—MERULA AUT TURDUS TORQUATUS

CARACTÉRES.—Mide esta especie 0",26 de largo, 0",42 de ancho total, 0",14 el ala plegada y 0",11 la cola. El plumaje del macho tiene manchas claras en forma de media luna formadas por los filetes de las plumas sobre fondo negro mate, excepto un peto ancho y blanco. Las rémiges y sus cobijas tienen un matiz gris con orla de color gris pardusco; las rectrices son uniformemente negras como de hollín, las dos extremas embellecidas por un filete fino, estrecho, de color blanco agrisado. La coloración de la hembra es más oscura á causa de los filetes más grises y oscuros de las plumas; el peto solo está indicado y es de color gris sucio en lugar de blanco. El plumaje de los pequeños se parece algo al del tordo, solo que es como de humo; las plumas del dorso son pardas oscuras con filete más claro y adornadas parcialmente de manchas color de orin blanquizco en el tallo. La garganta es de un color orin claro con manchas oscuras longitudinales hácia los costados; el pecho tiene sobre fondo orin manchas en forma de media luna, que ostenta también el resto de la parte inferior del cuerpo sobre fondo amarillo gris claro. El ojo es pardo, el pico negro, pero la mandíbula inferior en la raíz amarillo rojiza; la pata es de color pardo negruzco (fig. 206).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El mirlo de collar es ave de montaña, por cuya razón se encuentra más comúnmente en las sierras altas que en las medianas. Es ave tan común en Escandinavia como en Suiza; no es rara en los Alpes de Baviera, en los Vosgos, en la Selva Negra y en el Riesengebirge; anida en los Alpes de Austria y de Transilvania, en los Carpatos, en el Cáucaso, en el Ural, en los Pirineos